

DIARIO DE GANDIA

PERIÓDICO DEMOCRÁTICO.—SE PUBLICA TODOS LOS DIAS ESCEPTO LOS FESTIVOS.

Se suscribe en la imprenta de este periódico, donde se encuentra la Administración y Redacción.—Precios de suscripción: Trimestre, 3'75 pesetas.—Semestre, 7.—Año 13'50.—Extranjero: el mismo precio, con aumento de franqueo.—Se admiten anuncios, á precios convencionales.

LA VINÍCOLA CATALANA.

(Véase la cuarta plana.)

Antes que todo la vista.

(Véase la cuarta plana.)

RELOJERIA SUIZA Y ALEMANA

DE

BLAS HERRERO

Calle Mayor, 16, GANDIA.

El dueño de este establecimiento tiene el honor de ofrecer á este respetable público, un grande y variado surtido de relojes de bolsillo, como son: remontoirs de línea recta, áncoras y cilindros, todos de plata: remontoirs, áncoras y cilindros de níquel; áncoras de plata, á llave, para caballero y señora.

Así mismo hay relojes de cuadros, de 20 dias cuerda; de Moré con repetición, con su caja larga; relojes sobremesa, dorados 15 dias cuerda, y despertadores de sobremesa.

También hallará el comprador relojes alemanes de horas y medias horas, con despertadores; los de primera clase á 22 pesetas; los de segunda á 20; y los de tercera á 18; asegurados por dos años.

Se componen en relojería y mecánica las cosas más difíciles y se admiten cambios en toda clase de relojes.

Se venden, cambian y componen relojes de torre y casas de campo, á precios económicos.

NO EQUIVOCARSE

Calle Mayor, 16, Relojería.

ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL.

V.

Ofrecimos en el artículo anterior consagrado como este y los anteriores que llevan el mismo epígrafe á poner de manifiesto la falta de consecuencia observada en los que se propusieron regularizar la marcha administrativa del municipio, y á ese fin hicieron el sacrificio de su comodidad en aras del bien público, detallar el estado de los servicios que por la ley están llamados á satisfacer los ayuntamientos como representantes legítimos de los pueblos, para deducir con disgusto el vacío que han hecho esos señores en las esperanzas que la opinión pública había concebido.

Vamos á cumplir la promesa, y por más que hemos querido encontrar en el periodo de tiempo que media desde la fecha de la toma de posesión de los nuevos concejales, algo que nos proporcionara la satisfacción del aplauso, no hemos podido hallar ni aun siquiera indicios, que cuando menos nos facilitasen esa satisfacción.

En lo relativo á policía urbana nos vemos precisados con sumo disgusto á declarar que hemos ido de mal en peor, y que solo de muy pocos dias á esta parte se nota algun celo y solicitud, en la limpieza de las vías públicas.

Nunca estuvo la población más abandonada: esto no lo decimos nosotros, lo aseguran respetables personas que, con el DIARIO lamentan lo que sucede; y en efecto, debe suponerse que jamás debió exhibirse con más sucio ropaje esta ciudad que en los meses trascurridos de Julio y Agosto en los cuales estuvieron convertidas las calles y plazas de Gandia en basureros públicos y depósitos de toda clase de inmundicias, sin que las serias advertencias que registra la colección de nuestro DIARIO, ni las enérgicas censuras que diariamente hemos dirigido, ni las indirectas sutilezas con que adornábamos algunos sueltos, hayan sido bastantes para conseguir ni aun lo más rudimentario.

No ha salido mejor librado el ornato público, pues excepción hecha de algunas reformas realizadas en el pavimento de determinadas calles, cuyo

estado exija inmediato remedio, en todo lo demás continuamos en la misma situación. Las ruinas producidas por la destrucción de edificios, han tomado carácter de perpetuidad: y á la vez que afean considerablemente los sitios donde se encuentran, se utilizan en servicios asquerosos y anti-higiénicos, pudiendo servir además para la realización de intenciones que afecten, á la seguridad de los vecinos que por allí transitan.

Los edificios ruinosos y de grosero aspecto como por ejemplo la cuadra que hay frente á la estación de la línea férrea por la puerta que sirve de salida á los viajeros, continúan en pie sirviendo de muestra á los que nos visitan y cuyo juicio tiene que sernos por consecuencia de la ingrata impresión que reciben, bastante desfavorable.

La parte de muralla que cierra el paso recto á la calle del puerto y que obliga á dar una vuelta tan innecesaria como incómoda, sigue exhibiendo la debilidad del municipio que no se atreve á ponerse de frente á las influencias que resisten tan indispensable reforma, sin que pueda admitirse la injerencia del sentimiento religioso, pues aun bajo ese punto de vista la destrucción de esa parte de muralla conservando un arco que no interrumpiera la comunicación del convento cuya tapia es el único obstáculo, facilitaría á los vecinos del ensanche por aquella parte, el acceso á la iglesia para la satisfacción de sus cristianos deberes.

Tampoco el servicio de vigilancia ha mejorado á pesar de haberse reformado con sugestión á las condiciones acordadas con relación á los individuos que forman ese cuerpo: pues ni se les ha provisto de la correspondiente cartilla para el conocimiento de las obligaciones que están llamados á observar los agentes de la guardia municipal y rural, ni existe el rigor que debiera en el señalamiento de puntos y de distritos, ni sirven hoy esos individuos para otra cosa, que para ser ordenanzas del ayuntamiento y de los alcaldes.

La instrucción pública se resentía antes y se resiente hoy de falta de celo; pues no solamente se consienta la existencia de un caserío de numerosa vecindad en el cual no hay recurso alguno para la educación y enseñanza de los niños de ambos sexos, sino que está completamente descuidada la inspección que á los ayuntamientos encomiendan las leyes, la celebración de exámenes públicos, distribución de premios y cuantos estímulos se consideran convenientes al objeto de obtener de la instrucción pública, los beneficios que debe reportar.

También la higiene deja mucho que desear, pues el celo é interés desplegado en circunstancias anormales y que nosotros tenemos el mayor gusto en reconocer, han desaparecido al mejorar esas circunstancias y la existencia en las casas, de depósitos de estiércoles, la indiferencia con que se mira la revisión de los artículos de comer y beber que se ponen á la venta pública, evidencian un descuido punible que puede ocasionar accidentes deplorables.

Y como si todo esto no fuese bastante, la corporación municipal que tiene la alta misión de ser la tutela de todos los intereses materiales de la población que representa, nada hace en favor de esos intereses ya velando por su prosperidad, ya impidiendo los abusos que el particular interés puede acariciar cuando en poder de particulares se halla la recaudación de los arbitrios, ya facilitando el tráfico y el movimiento comercial, ya previniendo los conflictos á que puede dar ocasión la falta de trabajo, ya protegiendo cuanto tienda á facilitar los medios de obtener económicamente hablando generales beneficios, ya en fin haciendo todo aquello que hacer debe un buen administrador en favor de sus administrados.

Hemos concluido la tarea que nos habíamos impuesto; y aun cuando sea tiempo perdido, nos damos por muy satisfechos porque una vez más hemos cumplido con los deberes que nos impusimos al venir al estadio de la prensa.

DE TODAS PARTES.

RECUERDOS DE KREMSIER.

Son muy curiosos los que cuenta el corresponsal de *Le Figaro*, acerca de esa entrevista de emperadores, de la cual se vuelve á hablar ahora con motivo de la insurrección de Rumania.

Asegura el escritor francés, que ha celebrado una *interview* con un alto funcionario en Viena, de labios del cual, escuchó estos pintorescos pormenores que merecen ser publicados á título de curiosidad:

«El emperador Francisco José, dijo el funcionario austriaco, recibió al Czar dándole la bienvenida en alemán, y felicitándole por su feliz viaje. El Czar le dió las gracias en francés, y desde aquel momento, ambos soberanos y sus respectivos séquitos ya no hablaron más que francés, que como es sabido, es la lengua favorita de la diplomacia.

Las emperatrices hablaron en alemán. Nuestra soberana (habla en austriaco), felicitó á la zarina por lo bien que se expresa en nuestro idioma.

La emperatriz rusa, contestó recordando que su padre el rey Christian, antes de ocupar el trono, habia pasado muchos años desterrado en el Schleswig, y que allí habia aprendido el alemán.

—«Aquel era el tiempo, añadió la zarina sonriendo, en que mis hermanos y yo nos dedicábamos á cocinar.»

Porque quizás usted sepa, decía el funcionario austriaco al corresponsal de *Le Figaro*, que habia pocos cocineros en el Schleswig, que la actual emperatriz de Rusia y sus hermanas, las hoy princesa de Gales y duquesa de Cumberland, se veían reducidas á hacerse la comida, sobre todo cuando tenían gente á la mesa.

La conversación de las dos emperatrices continuó largo rato en el mismo tono de agradable familiaridad, hablando de esas mil cosas baladíes, en que se ocupan generalmente las mujeres.

«La emperatriz de Rusia, preguntó por el programa de las fiestas que se les preparaba, y no pudo ménos de manifestar su contrariedad porque no se habia pensado en dar algun baile, siendo ella aficionadísima á la danza.»

—«¿Y los emperadores?»—preguntó el redactor de *Le Figaro*—¿Tendrían conversaciones más serias?

—Después de saludarse, se presentaron mutuamente á las personas que formaban su séquito, luego revistaron la compañía que habia ido á hacerle los honores militares que les corresponden, y como el Czar empezaba á dar señales de cierta febril inquietud, el emperador de Austria para tranquilizarlo, dijo, dirigiéndose al general Tebervine, jefe de la policía: «¿No es verdad que he tenido una idea feliz separando este castillo del resto del mundo, por medio de una valla de veinte mil y pico de hombres? De esta manera nadie vendrá á interrumpir nuestras conversaciones.»

Esto tranquilizó completamente al Czar. Al dia siguiente, sin embargo, ocurrió un hecho que sobresaltó al soberano moscovita y que puso en conmoción á todos los habitantes de Kremsier. Un objeto lanzado desde fuera, cayó con extraordinario estrépito en una habitación próxima á la que ocupaba el Czar, y el ruido de los cristales del balcón, al romperse, despertó á la gente. Todo el mundo se precipitó al exterior, pero no hallaron más que al hijo de un jardinero.

También fué imposible encontrar el objeto que habia producido aquel estrépito. Entonces, para calmar el terror del Czar, fingieron creer que el chico del jardinero habia tirado una piedra y dieron una paliza de tomo y lomo al culpable, á pesar de las protestas de éste.

Otro incidente turbó también la tranquilidad de los que componian los séquitos de los emperadores.

Entre los papeles que llevaba el secretario particular del Czar, se hallaron proclamas nihilistas, sin que nadie pudiera explicarse como estaban allí. Así es que por exceso de prudencia, á pesar de las medidas adoptadas, se anticipó la salida de los emperadores.

Por lo relativo al carácter político de la entrevista, el funcionario austriaco dijo, que estaba con-

venido entre Mr. Bismarck y Mr. Kalnocky, que los emperadores no discutieran más que cuestiones políticas sin importancia, y que como este acuerdo se cumplió fielmente, no tiene trascendencia alguna aquella entrevista de que tanto se viene hablando.

NOTICIAS LOCALES.

Sin saber por qué, hace dos ó tres días que vemos cabizbajos y pensativos algunos de nuestros particulares amigos, cuya posición social y estado financiero no tenemos noticia alguna que haya sufrido detrimento; y en cuyas familias tampoco gracias á Dios ha ocurrido desgracia lamentable.

¿A qué obedecerá pues esa situación de ánimo que tanto apena á dichos señores?
¿Será que su conciencia se vea mortificada por algo que á su recto y juicioso examen aparece punible?

Nosotros lamentamos por amor al prójimo en primer término, por sentimientos de amistad en segundo, esa situación; y si á mejorarla y á hacer que vuelva á los semblantes taciturnos y melancólicos la animación y la alegría podemos nosotros contribuir, cuenten los abatidos con que aun á costa de cualquier sacrificio, estamos dispuestos á prestarles lo que necesiten para tranquilizar su espíritu, sin tener para nada en cuenta si los remordimientos (si es que es esa la causa) de algún mal producido nos alcanzan, ó su origen directa ó indirectamente nos afecta; pues aparte de que no somos rencorosos ¿quién sabe si pensando hacer un mal, han producido un bien que tenga que agradecerseles?

Todo es posible.

Obra en nuestro poder y publicaremos mañana no haciéndolo hoy porque la novela nos quita el espacio al efecto necesario, un comunicado de nuestro particular amigo D. Gerónimo Lloret, alcalde que ha sido de esta ciudad, aclarando con datos numéricos el estado de su administración y haciendo consideraciones que no entraremos nosotros á comentar, reservándonos á hacerlo para cuando nos ocupemos del asunto en vista de la memoria que el ayuntamiento actual publique si es que la publica y en caso contrario como anuncian todas las probabilidades, para cuando hayamos completado los antecedentes que estamos preparando para examinar detenida y concienzudamente el estado financiero de la Administración Municipal.

Es imposible que el ayuntamiento continúe como está, pues de esa continuación tienen que resultar necesariamente perjuicios considerables á los intereses generales de la ciudad, cuya administración está completamente abandonada.

No es el cargo concejil uno de esos cargos que no imponen responsabilidades dignas de tenerse en cuenta. Es un cargo de representación: es un cargo de honor cuyas obligaciones son inescusables y de preciso y é ineludible cumplimiento.

No es de extrañar que todo lo que al municipio concierne esté relegado al olvido y que la ciudad exhiba en todas sus manifestaciones el carácter que le imprime la censurable indiferencia y punible apatía de sus administradores.

No se escandalicen los señores concejales, hablamos con razón y probistos de las pruebas que necesitamos para preveniros contra el deseo que á algunos anima, de llevarnos a los tribunales, por injurias que no estamos acostumbrados á inferir á nadie, ni por calumnia que jamás hemos voluntariamente propagado.

El hecho de no concurrir á las sesiones para tomar acuerdo, como sucedió anoche en que los señores tenientes de alcalde excepción hecha de don José T. Sanjuan, brillaron por su ausencia, tanto como algunos otros concejales; hecho que se viene observando con extraordinaria frecuencia, pone de manifiesto la falta de celo é interés de que se hallan adornados los que en tan poco tienen la observancia de sus deberes. No son necesarias más pruebas.

Es extraño que el señor presidente del ayuntamiento que tan enérgico y activo se muestra para otras cosas que son de menos interés y que desdican de su acomodaticio carácter, no despliegue tan buenas cualidades para hacer que se cumplan en todas sus partes los artículos 93 y 171 de la Ley Municipal que dicen así:

Artículo 93. Los alcaldes, tenientes y regidores están obligados á concurrir puntualmente á todas las sesiones ordinarias, no impidiéndoselo justa causa que acreditaran en su caso.

La falta de asistencia hace incurrir por cada vez en una multa con arreglo á la siguiente escala.

En los pueblos de más de 30.000 habitantes.	5 pesetas.
Id. de más de 15.000.	4 »
Id. de más de 8.000.	2 »
En los demás.	1 »

Art. 171. Los Ayuntamientos y concejales incurrir en responsabilidad:

1.º Por infracción manifiesta de ley en sus actos ó acuerdos, bien sea atribuyéndose facultades que no les competen, ó abusando de las propias.

2.º Por desobediencia y desacato á sus superiores gerárquicos.

3.º Por negligencia á omisión de que pueda resultar perjuicio á los intereses ó servicios que están bajo su custodia.

No es ménos extraño que los tenientes de alcalde y concejales que tanto se duelen de nuestros escritos y que con tanto celo procuran castigar á los que suponen que los molestan, guarden tan patriótico instinto para esas ocasiones y lo escatimen en otras en que su aplicación sería más meritoria.

Hemos tenido el gusto de examinar los carteles para el anuncio de las próximas fiestas, confeccionados en el establecimiento de litografía que nuestro particular amigo D. Luis Catalá ha abierto recientemente en la calle Mayor; y rindiendo un tributo de justicia, debemos declarar que son del mayor gusto y prueban una vez más los conocimientos que el Sr. Catalá tiene y aprovecha con tan merecido aplauso, en el arte tipográfico.

A última hora han circulado rumores de desavenencias entre los individuos que forman el ayuntamiento, anunciándose algunas dimisiones producidas por los móviles de esa desavenencia. Nosotros no damos crédito á esos rumores. Creemos que las cosas seguirán como hasta aquí y que al fin y al cabo se pondrán nuevamente de acuerdo.

Nuestro particular amigo el Sr. D. Juan Bautista Laborde, ha sido autorizado para ejercer el cargo de agente consular de Francia en esta ciudad.

Desearíamos saber si existe ó no incompatibilidad entre el cargo de Juez Municipal y el de estancadero, pues en Miramar hay un caso sospechoso en ese único sentido, que necesita aclaraciones.

Mañana vence el plazo dentro del cual ofreció el ayuntamiento entregar á la Hacienda pública el resto del cupo de consumos correspondiente al trimestre actual. Parece que no hay fondos para cumplir ese compromiso y que se busca la forma de salir del atolladero. El asunto se complica y ofrece material aprovechado, para el número de mañana.

Movimiento de población desde las doce de la mañana de ayer, á igual hora de hoy.

Nacimientos.	1
Defunciones. { Párulos.	0
Adultos.	0

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores actuales que lo sean en fin de Diciembre próximo, y los que se den de alta en 1.º de Octubre y continúen hasta esa misma fecha, tendrán opción á tomar parte *sin género alguno de desembolso* en los décimos de lotería del sorteo de Navidad que hemos de adquirir para combinar la jugada por partes iguales, entre el número de suscritores que á ello tengan derecho y que daremos á conocer en los primeros ocho días de Octubre, y el importe de los décimos que la Administración adquiera para ese obsequio.

Hacemos extensivo el regalo á los señores anunciantes en iguales condiciones.

SUBASTA.

A voluntad de su dueño y con la intervención del corredor D. Cirilo Romaguera, se subastará y rematará si la postura es competente una casa situada en esta ciudad plaza Mayor, número 3.

El remate tendrá efecto el domingo 4 de Octubre á las 9 de la mañana, en la misma casa.

ANUNCIO.

D. Federico Avargues Marco, presidente del Sindicato de las marjales de este término Municipal,

Hago saber: Que el Sindicato que presido, ha acordado el sacar á pública subasta el arriendo de

caza y pesca de las mismas, con arreglo al pliego de condiciones que está de manifiesto en la Secretaría del propio Sindicato, teniendo lugar la primera subasta el día 4 de Octubre próximo, á las nueve horas de la mañana en las puertas de la Casa Consistorial de esta ciudad, y el segundo y definitivo remate el día 11 del mismo mes, á la citada hora y punto.

Lo que se hace público para que llegue á conocimiento de los que quieran tomar parte en la licitación.

Gandia 29 Setiembre 1885.—El Presidente, Federico Avargues.—El Secretario, Francisco Oltra Castelló.

BOLETIN COMERCIAL

Gandia 29 de Setiembre de 1885.

PUERTO!

BARCOS ENTRADOS.

Vapor «Chrite» de Alicante en lastre.
Balandra «Soledad» de Denia en lastre.

BARCOS DESPACHADOS.

Vapor «Chrite» para Lóndres con pasa.
Balandra «Soledad» para Marsella con granadas.

IMPORTACIÓN POR MAR.

Ninguna.

IMPORTACIÓN POR TIERRA.

2.600 kilos harina procedente de Valencia.
5.200 kilos aguardiente procedente del Grao de Valencia.
5.100 kilos garbanzos procedentes de Bieza.
4.600 kilos guano procedente del Grao de Valencia.
16.400 kilos bacalao, hierro, esparto, madera y otras mercancías procedente de varias líneas.

EXPORTACIÓN POR MAR.

Pasa y granadas para Lóndres y Marsella.

EXPORTACIÓN POR TIERRA.

Para Madrid y Valencia 3.200 kilos hortaliza y otras mercancías.
Para la estación de Denia 1.200 cajas pasa.

PRECIOS CORRIENTES.

Pasas á 100 rs. quintal.	
Patatas 6 1/2 á 7 reales arroba de 12 y 1 1/2 kilos.	
Uvas 6 á 7 » » » » » »	
Ptos. verdes á 2 » » » » » »	
Colorados á 3 » » » » » »	
Guindillas á 4 » » » » » »	
Cebollas 2 á 2 1/2 » » » » » »	
Berengenas 5 1/2 á 6 » » » » » »	
Habichuelas 6 á 7 » » » » » »	
Duraznos 5 á 6 » » » » » »	
Algarrobos 8 1/2 á 9 » » » » » »	
Carbón á 5 » » » » » »	
Moniatos á 6 » » » » » »	
Paja 5 1/2 á 6 » » » » » »	
Cebada de 7 á 7 1/2 » barchilla.	
Melones de 10 á 12 » docena.	
Sandías de 18 á 20 » » » » » »	
Coles 10 á 12 » » » » » »	

ESTADO DEL MERCADO.

Hoy ha estado algo más animado con la presencia de algunos arrieros de la Marina.

La pasa con escasa demanda. Se cree que las ventas de tan preciado fruto tomarán en esta semana alguna animación.

CAMBIOS.

Alicante.	8 d/v.	1 %
Barcelona.	»	1/2 %
Madrid.	»	3/4 %
Valencia.	»	3/8 %

EXTRANJERO.

Lóndres 90 d/f. 46'80 || París 8 d/v. 4'89
Lóndres 8 d/v. 46'40 || Marsella 8 d/v. 4'89 1/2

Las demás plazas de España y Etranjero convencionales sin operaciones.

Sección Religiosa.

SANTOS DE MAÑANA.—San Gerónimo, doctor y confesor, y Santa Sofía, viuda.
La misa y oficio divino son de San Gerónimo, confesor y doctor, rito doble, color blanco, haciendo conmemoración de la octava.

Cultos religiosos para mañana.

En la Iglesia ex-convento, á las seis y media misa rezada con órgano y tetrillas en el altar del Sagrado Corazón de Jesús.

OBSERVATORIO METEOROLOGICO

DE LAS ESCUELAS-PIAS DE GANDIA.

29 de Setiembre á las nueve de la mañana.

Presión atmosférica, 766 milímetros.

Temperatura, 15.6.—Humedad, 63

Viento, N. NO.; brisa, cielo despejado, mar rizada.

Observaciones desde las nueve de la mañana del día anterior.

Temperatura máxima al sol, 25.°.

Id. id. á la sombra, 20.°.

Id. mínima á la sombra, 13.°.

Lluvia en milímetros, 52.8

Higrómetro registrador del 64 al 63.

Barómetro registrador del 769 al 764 y 766 milímetros.

Correspondencia particular del DIARIO DE GANDIA.

Londres 23 de Setiembre de 1885.

Sr. Director del DIARIO DE GANDIA.

Estimado amigo: Creo deber empezar esta carta, advirtiendo que por error involuntario ahí, se publicaron las de fechas 7 y 8 corriente, en fechas 8 y 9, resultando de esto, que la que debió aparecer primero, lo hizo secundamente. Dada esta equivocación, quedé al descubierto de una promesa, que cumplía en mi carta de fecha 8; no obstante esto y dado que tanto hay en que ocuparse del negocio frutero, le remitiré algunas cartas,

digamos de estudio, que podrán ser la continuación de aquellas.

La primera subasta de temporada que le anuncié para hoy, se ha efectuado, presentándose en la misma unas 400 toneladas. Alguna animación en el salón de ventas, si bien con no muy grandes deseos. Toda esta pasa era *selected*, con solo algunas pequeñas partidas *ordidaria off.stalk*. Los precios han corrido de 38½ á 43½. Pocas partidas, por su buena clase, han alcanzado 45½ y 46½ y dos partidas *superior* han llegado á 49½ y 50½. En la clase *selected* hay mucha variación y de ahí esa escala en sus precios. Todos los lotes presentados hoy á la venta, eran muy buenos.

El *offstalk* se ha colocado de 33½ á 35½ á cuyo precio resultan 21½ á 23½ f. o. b.

El vapor «Solo» que salió el 10 de Denia se encontraba ayer tarde en Gravesend (bocas del Támesis). A la hora en que escribo no se halla aun en los muelles de descarga.

Liverpool se inició estos últimos días con una alza de 2½ á 3½. Esto no es extraño, una vez sabido, que habiendo dicha plaza abierto la temporada con precios bajos, algunos tenedores, hicieron venir á esta por ferro-carril sus existencias de allí, seguros de poderlas colocar con más ventaja. Los compradores, confiados en nuevos arribos, se resistían á un aumento. Creían últimamente que la llegada *Ethelbert* obligaría á satisfacer sus exigencias, pero dicho vapor llevando á su bordo 215 toneladas y despachado para dicho puerto, solo les deja 38 toneladas y se lleva los restantes á New-York y Canadá. De esto nace el alza de la que yo creo no deben confiar mucho nuestros exportadores.

Liverpool no puede consumir más que escasamente una cuarta parte de lo que Londres, y por lo tanto una acumulación de fruta en aquella plaza compromete en seguida los precios.

Suyo muy afectísimo,

F. F.

ÚLTIMA HORA

(SERVICIO TELEGRÁFICO.)

Madrid 29, 4 tarde.

El rey ha dejado el lecho sin embargo de

que no está completamente restablecido. Los médicos de Cámara opinan que S. M. debe pasar el invierno en Andalucía.

Se desconfía de que el general Serrano pueda mejorar y de un momento á otro se espera un desenlace funesto.

Madrid 29, 4:10 tarde.

Es opinión casi unánime en los hombres políticos que el gobierno debe inmediatamente que quede resuelta la cuestión Carolina presentar al rey la dimisión y si no fuere aceptada que le reitere su confianza. Se supone que S. M. no ha de hallarse muy dispuesto en favor de la política actual.

Madrid 29, 4:15 tarde.

El rey Humberto se impone al Consejo del gobierno italiano y se resuelve á visitar la ciudad de Palermo donde el cólera hace estragos.

Las noticias de última hora referentes á la situación de Europa son favorables á la celebración de conferencias que aseguren la paz europea.

Director propietario: DON SINIBALDO GUTIERREZ.

IMPRENTA HEREDEROS VIUDA JACINTO ORTIZ.

la causa que lo ocasionara, siento que está próxima á reproducirse.

—Si; la luz, el calor, los gritos, el continuo movimiento de las gentes.... al menos tales fueron las causas que V. señalaba para su ligero desmayo....

—Señorita, interrumpió Camilo con una seguridad y un atrevimiento que contrastaban con su anterior timidez, si dije tal cosa, fué porque no quería manifestar mis sentimientos á personas indiferentes: la única, la sola, la verdadera causa de mi emoción fué usted.

Esmeralda bajó los ojos ante la mirada espresiva y apasionada del jóven. Este continuó:

—Cuando vi marchar á V. sobre la maroma, en el único instante en que me permití dirigir mis ojos hácia aquel punto; cuando llegó á mis oídos el grito de aparente terror que V. lanzara, sentí como si me arrancasen el corazón, experimenté lo que hubiese sentido viendo al sér á quien más amaba en el mundo, á mi padre, espuesto á un peligro inminente. Si no consigo perder entonces casi el sentimiento de mi existencia, hubiese prorrumpido en sollozos.

Al pronunciar estas palabras, la voz del jóven era temblorosa y balbuciente, y los ojos de Esmeralda estaban empañados por el llanto.

—¡Ah! si yo hubiese sabido, exclamó ella, que entre los espectadores había uno solo que no era indiferente á mi suerte; si hubiese podido adivinar que uno entre todos sufría por mí, jamás me hubiese permitido aquellas lijerezas. Pero V. comprenderá que no era fácil presumir la existencia de ese sér en medio de aquella multitud egoísta, ávida de diversión, y que goza tanto más cuanto mayor es el peligro á que me espongo. Soy sola en el mundo, no tengo familia ni nadie que pueda llorar mi muerte, porque nadie me ama; me es indiferente la vida, y así, la espongo para satisfacer ese afán de los espectadores y conquistarme algunos aplausos que les arranca su propio placer más que el mérito de mis trabajos. Créame V., Cami....

Esmeralda interrumpióse en mitad de esta palabra, se puso encendida de vergüenza y quiso recoger la frase, diciendo: Créame usted, caballero.

—¿Y por qué no Camilo? preguntó éste con tristeza.

—Porque eso demostraría, dijo después de una breve pausa Esmeralda, que yo he subido hasta V. ó V. ha descendido hasta mí, y ninguna de ambas cosas es posible.

—Entre dos amigos, se apresuró á decir el jóven, entre dos hermanos no existen distancias.

—¡Amigo, hermano V. de una volatinera, de una de esas criaturas despreciables que forman el fondo de la sociedad, en donde viven confundidas con los criminales y los réprobos! V. no sabe cuán inmenso sería el ridículo que caería sobre V. y el anatema que le lanzaría sobre su frente, esa sociedad de que es V. ahora uno de

moso jarrón de porcelana, de esos que no se han visto jamás en un mesón desde que existen tales establecimientos en el mundo.

Largo rato permaneció en aquella actitud nuestra protagonista. No se necesita ni mucha experiencia en estos asuntos, ni un gran conocimiento del corazón humano, para comprender lo que pasaba en el ánimo de Esmeralda.

Sucede á nuestro espíritu con el amor lo que á la tierra con el sol. Esta podrá sufrir alguna vez los ardorosos rayos del astro del día que marchita su vegetación, calcina su suelo ó incendia su atmósfera, pero siempre le recibe adornada con sus más brillantes atavíos y llorando lágrimas de placer, que son el rocio de la aurora; siempre le despide con esa tristeza vaga, con esa melancolía indefinida que hay en el crepúsculo de la tarde, cuando hasta las aves enmudecen en sus ramas y las flores se inclinan con pesar repliegando casi mustias sus esplendentes corolas. Inmensos y desgarradores son los tormentos que el amor puede ocasionar, con sus celos ó con su desesperación, pero no hay nada tan horrible como el hastio en que deja al alma con su au-en la. Y es que el sol es la vida y el nervio de la naturaleza física, como el amor lo es de la naturaleza moral, y hasta el sol mismo obedece á los preceptos del amor, que no otra cosa es la ley armónica de la atracción universal que le rige y gobierna en su curso por el espacio durante la eternidad de los tiempos.

Por eso el corazón de aquella mujer se sentía inundado de la más inefable alegría, y recordaba el tiempo de su vida que había pasado sin amar, y parecía, como al poeta italiano, tiempo perdido completamente. Sentase conmovida á la vez, porque nadie se acerca jamás al altar en donde se rinde culto á ese misterio de nuestras almas, sin que le impresione la majestad de él, sin que se halle inundado de esa dulce melancolía con que se siente ó se contempla todo lo que hay de más sublime para nosotros. Si cien veces abre nuestro corazón á la influencia de un nuevo amor, cien veces experimentaremos idénticas sensaciones, porque nuestro espíritu parece constantemente virgen para ese sentimiento, como toda aurora, por su esplendorosa belleza, parece la del primer día de la creación.

¿Pero amaba ella ya? ¿Quién puede dudarle? Amaba con toda la apasionada intensidad de aquella naturaleza casi oriental. No necesitaba, como los espíritus de un orden interior, recorrer esa serie de etapas que existen desde la indiferencia á la idolatración; la llama de su amor brotó repentinamente devoradora; bastó una sola mirada, una palabra de interés, una chispa, en fin, insignificante, para que estallase el incendio voraz, cuyos combustibles se hallaban hacinados en su corazón. No hay, por otra parte, medio más seguro para producir aquel incendio en ciertas criaturas que el de dignificarlas á sus propios ojos. Pobre, huérfana, miembro de esa socie-

LA VINICOLA CATALANA

GRAN FABRICA
de aguardientes, vinos, licores y otros géneros
DE LA MOLLA E HIJOS

PREMIADO CON LA GRAN MEDALLA EN VARIAS EXPOSICIONES.

Baratura, buen servicio y esquisitos géneros.
Se ruega la visita á este bien montado establecimiento.

PRECIOS FIJOS.

Calle de Rausell, (Prado), **GANDIA.**



ANTES QUE TODO LA VISTA

ANTEOJOS
CRISTAL DE ROGA
del Brasil.

MICROSCOPIOS
de gran potencia.

EXCELSIOR de los timbres eléctricos.
Gran surtido de aparatos físicos.

F. RAFFI, óptico,

17, plaza de Santa Catalina, 17,
VALENCIA.

tiene encargo de colocar di-
nero á préstamo con hipoteca
ó sin ella, y á interés conven-
cional

D. CIRILO ROMAGUERA

CORREDOR DE COMERCIO.

ALMACEN
DE UTENSILIOS DE ALBAÑILERIA
16, Plaza de Loreto 16, —GANDIA.

En este acreditado establecimiento encontrarán nuestros favorecedores un gran surtido de azulejos de todas clases de las mejores fábricas como la de los Sres. Gualardo, Robert, Valdecabres etc., y á precios muy reducidos.

Se ha recibido un gran surtido de losetas de todos colores y precios de las mejores fábricas de Barcelona. Tenemos en existencia tierra refractaria, Mosaico Ne-lla, Portland, Cemento Romano del superior.—Hay obra de talla, de alabastro y de alfarería.—Lápidas, baldosas y cuantos objetos de mármol se necesiten.

Nota. Se pueden hacer cuantos encargos se deseen referentes á esta industria.

**BAÑOS SULFUROSOS
DEL MOLLIVELL.**

ESPECIALES PARA LAS ENFERMEDADES HERPÉTICAS.

Continuarán abiertos hasta el 31 de Octubre próximo.

JOSE GRAS PEREZ
51, Mayor, 51, GANDIA.

Para su envase y limpieza hay variedad de garbillos, rótulos y marcas con variedad de tipos en plancha latón. Pastillas de varios colores, en cajas de hojalata. Quinqués con mecheros de una, dos y doce mechas, propios para facilitar el trabajo de los alacanes. Petróleo, tubos y mechas, todo á precios sumamente económicos. En la acreditada hojalatería de

PASA MOSCATEL

Molino de viento.

De ocasión, y por poco precio, se vende uno de dos caballos con todos sus accesorios, caballete, bomba, depósito de hierro y demás.

Calle de Colón, 32, bajo,
VALENCIA.

dad despreciable entonces, de donde nacian el vicio, ó el crimen con frecuencia; que llevaba sobre su frente el estigma de los réprobos ó en su rostro la saliva del desprecio; de esa sociedad de histriones, jugladores, titiriteros, cómicos y danzantes que divertían con el espectáculo del arte los ocios de aquellas turbas ignorantes y corrompidas por el fanatismo, sin recibir otro premio que la condenación de los ilotas; hija de aquella sociedad, no pensó ella jamás que quien vivía en una región inmensamente superior, á la que nunca se hubiese atrevido á mirar por miedo de deslumbrarse, descendiera solícito hasta ella, como la luz hasta la modesta flor del valle más ignorado; y al ver que no solo se bajaba hasta ella, sino que la recogía de entre el todo y la levantaba á su propia altura, sintióse abrasada por ese sentimiento de extrema gratitud, cuyos límites con el amor no han podido apreciarse nunca.

Habrán de perdonársenos estas consideraciones, que no son del todo improcedentes, pues sirven para explicar cómo en tan breve tiempo había podido impresionarse tan profundamente Esmeralda.

Cuando levantó esta los ojos se encontró frente á sí la imagen real del hombre en quien soñaba hacia algunas horas.

Estaba este ligeramente pálido, efecto de una noche pasada en medio de la intranquilidad, y acaso también por la emoción que es natural al hallarse en presencia de la mujer por quien experimentaba aquel sentimiento tan profundo de simpatía del que, en su inespereñencia, sin embargo, no sabía darse razón.

Camilo vestía según las prescripciones de la más esquisita elegancia, habiendo adoptado ya las modas francesas, que aun tardaron algunos años á generalizarse en España. Llevaba bota charolada hasta la rodilla; ajustado pantalón de punto, cuya parte inferior iba á perderse dentro de ellas; blanco chaleco de anchas solapas, por cuya escotadura aparecía la rizada pechera de la camisa, y de cuyos bolsillos salían dos gruesas cadenas que terminaban con un manojito de sellos y diges, adornado todo con algunas piedras preciosas. Llevaba negro frac de alto cuello y ajustado talle, que realzaba la esbeltez del suyo de una manera prodigiosa. Sus cabellos, de color castaño oscuro, se amontonaban en pequeños rizos en las sienas y sobre la frente, sirviendo como de fondo á aquel rostro juvenil, tan blanco y terso como el de la más delicada doncella y cuyo encanto aumentaba la candorosa mirada de sus grandes y rasgados ojos.

El jóven, con el alto sombrero en la mano, se hallaba ligeramente inclinado delante de Esmeralda cuando ésta salió de su profunda meditación. Hacía largo rato que estaba en aquel mismo sitio y en idéntica posición, sin atreverse á pronunciar una sola palabra para no destruir el encanto que tenía para él la presencia de Esmeralda en aquella actitud.

—¿En qué pensará? se preguntaba á sí mismo. ¿Tendrá disgus-

tos? ¿Sufrirá con amargos recuerdos? ¿Estará enamorada de otro hombre?

Como viese que la jóven suspiraba á menudo, como si tuviese oprimido su corazón, añadió con tristeza:

—No me cabe duda, esos suspiros son el síntoma de una enfermedad que estoy sufriendo desde ayer. ¿Pero por quién suspirará esa mujer? ¿Quién podrá ser el hombre que haya logrado interesar su corazón?

Y al decir esto, los espresivos ojos de Camilo brillaron un instante con siniestro fulgor. El infeliz estaba celoso antes de que hubiese podido darse cuenta á sí mismo de que verdaderamente estaba enamorado; aquella pasión empezaba para él con todas las condiciones necesarias para que fuese su tormento sobre la tierra. Esmeralda no podía ser su esposa, á causa de la distancia inmensa que la separaba de él; Esmeralda estaba quizá enamorada de otro, es decir el imposible y los celos.

Desde los primeros momentos, pues, la fatalidad parecía presidir aquel cariño.

Esmeralda, decía, levantó la cabeza y vió delante de sí á Camilo, no pudiendo reprimir un movimiento de sorpresa. Su rostro se coloreó primero vivamente, y se puso después ligeramente pálido. Sus labios se entreabrieron temblorosos como para pronunciar una palabra, pero no pudo, y se limitó á tender la mano al jóven, que con aquella esquisita galantería, propia del carácter español, y que aun no había desaparecido entre nosotros para ceder el puesto á esas insulsas frases de cajón, salpicadas de numerosas «gracias» que constituyen hoy todo nuestro repertorio de urbanidad, con aquella galantería, digo, llevó Camilo á sus labios la mano de Esmeralda, que estaba tan fría como ardientes las del mancebo.

—Quizá, dijo este con voz que apagaba la emoción, no ha sido oportuno en mi visita. Parece V. abatida y triste; tal vez deseaba hallarse sola, porque cuando se encuentra el ánimo en cierta disposición, no hay consuelo mejor que la soledad, sin más compañía que la de nuestro propio pensamiento.

—¡Ah! no; se apresuró á contestar la jóven, señalando al mismo tiempo á Camilo el otro extremo del sofá en que ella se encontraba sentada. Sirvase usted....

El jóven se sentó, y no hallando en su perturbada mente recurso alguno para entablar de nuevo conversación, permaneció en silencio. Comprendió Esmeralda y quiso hablar á su vez, á fin de sacar al jóven del embarazo en que estaba. Clavó en Camilo, pues, la rasgada pupila de sus hermosos ojos negros, y le dijo con un acento de ternura imposible de describir:

—Se repuso V. completamente ya del trastorno que ayer tarde experimentó?

—Casi, casi, aquel desvanecimiento pasó, pero cuando pienso en